

Presentación

U n 25 de Enero de 1978 el Ejército del Perú decidió conformar la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú que es una entidad encargada del análisis, estudio, interpretación y difusión de aspectos históricos que son de necesidad nacional e institucional, para poder rescatar del olvido aquello digno de ser perennizado por las generaciones futuras.

Realmente el trabajo histórico responde a una necesidad de encontrar la verdad? o a determinados intereses institucionales o nacionales que emplean una realidad para consolidar o crear una identidad forjada en valores tradicionales que deben ser tomados como émulos a seguir?

Recuerdo cuando era niño, aprendí la historia incaica a desde una óptica eminentemente occidental, recitando de memoria una lista de incas a la usanza de una dinastía monárquica europea, eran épocas donde la teoría de visión económica del mundo andino generada por John Murra aún no se había difundido, y la cosmovisión dualista del Perú antiguo no era siquiera inimaginable: la historia como ciencia humana para unos, o social para otros se encuentra en plena evolución, es una ciencia viva que no solo se limita a la descripción de hechos generados por los hombres en un periodo determinado, -es mucho mas- trata de interpretar hechos, bajo los diferentes campos de la actividad humana, tratando en lo posible de abstraerse a los paradigmas o prejuicios mentales y emocionales del tiempo del investigador.

El historiador, es una especie de viajero que trata de remontarse a través del tiempo y del espacio, tratando de recrear una realidad ya vivida, procurando reflejarla en su real dimensión para así entender nuestro presente y proyectarnos a un futuro posible; como lo dijera el gran historiador belga Henri Pirenne "Hay que comprender el presente para entender el pasado y hay que comprender el pasado para entender el presente". Es bajo este esquema que me permitiría realizar un análisis del Perú actual para de allí remontarme recién al pasado;

aprovechando este momento en que Iberoamérica da inicio a las celebraciones por su independencia de las potencias europeas.

Pero, no es acaso que oficialmente la independencia del Perú es reconocida recién en 1821? -y que ésta es "otorgada" o "concedida" por agentes exógenos al territorio peruano?, -Cuál es el papel de los propios peruanos en el periodo de diez años de intervalo, entre 1811 (primer grito de Tacna) a 1821?, en el cual esperamos que San Martín desembarcara con su expedición libertadora en costas peruanas para recién cristalizar el sueño de independencia? – la respuesta, bajo mi punto de vista es un rotundo ¡no!

No deseo bajo ningún punto de vista restarle importancia, mérito y agradecimiento a las corrientes independentistas de San Martín y Bolívar, pero tampoco podemos restarle la real dimensión a los valientes peruanos que trabajaron por la independencia, antes que los grandes libertadores, siendo este aspecto gravitante para la creación de una identidad nacional. Tomemos como referente a otros países americanos que lograron alcanzar su independencia y que toman como fecha principal el inicio de sus procesos, llegando posteriormente a su consolidación, con o sin ayuda exógena, tomando como icono de la misma a un héroe nacional.

Así, tenemos el caso de los EE.UU.A que nace a la vida independiente un 4 de julio de 1776 y que recién logra consolidarla después de una costosa guerra en 1781 en la batalla Yorktown con el consiguiente tratado de París de 1783, todo esto bajo apoyo del gobierno francés y español, colocando como ícono máximo a George Washington. El caso venezolano es similar; Venezuela, nace a la vida independiente un 19 de abril de 1810, estableciéndose ese día como día nacional y después de un pendular proceso entre realistas y patriotas que culmina recién el 24 de junio de 1821.

Lo mismo ocurre en Chile, que germina su independencia un 18 de septiembre de 1810 y luego de una penosa guerra en la que los realistas vuelven nuevamente al poder, para finalmente lograr consolidar su independencia con ayuda militar del General San Martín en la batalla de Maipú, librada el 5 de abril de 1818, tomando como máximo héroe a Bernardo O'Higgins.

En el caso peruano ocurrió algo similar a lo anteriormente expuesto. En la ciudad de Tacna el 20 de junio de 1811 Francisco Antonio de Zela dio por primera vez

un grito de libertad independiente en el Perú virreinal, la cual estuvo engranado con la corriente independentista del Río de la Plata, apoyada por curacas locales como Toribio Ara y su hijo José Rosa Ara y el curaca de Tarata Ramón Copaja y apoyado por un numeroso grupo de criollos, mestizos e indios, quienes la noche del 20 de junio de 1811 asaltaron primeramente el cuartel de caballería "Regimiento Dragones del Rey" y luego el cuartel de infantería que estaban situados a dos cuadras de distancia. A la voz de "¡Tacneños! ¡Patriotas!... Llego la hora. Ya somos libres. Esta libertad debemos afirmarla con nuestro esfuerzo, con nuestros brazos armados, con la fortaleza de nuestros corazones. Los pueblos de América están pendientes de nuestra acción... cargar y adelante".

Este proceso se inicia el 20 de junio de 1811 y culmina un 9 de diciembre de 1824, con la victoria final de Ayacucho y firma de la capitulación respectiva. Entonces puede surgir una interrogante: ¿Por qué no tomar como fecha de la independencia del Perú el 20 de junio de 1811 y no el 28 de julio de 1821?, ¿Por qué no tomar como padre de la patria a Francisco Antonio de Zela que siendo peruano, dio el primer grito de libertad en el Perú? Para así corregir, bajo mi punto vista, este grave error histórico que ha afectado y sigue afectando a muchísimas generaciones de peruanos, que no construyeron en sus mentes el inicio de las bases de una identidad nacional plenamente peruana, sino exógena, omisiones y errores que aún estamos a tiempo de enmendar.

Alan Torrico Lapoint

CrI EP

**Director de la Comisión de Permanente
de Historia del Ejército del Perú**